

Agustín Romero (P. Rep): “Si alguien del oficialismo no está de acuerdo con lo que presente el gobierno, que analice si quiere seguir acá”

El presidente de la Comisión de Hacienda plantea que la megarreforma será una prueba para el oficialismo. Aunque asegura que espera que se apruebe con amplia mayoría para conseguir “estabilidad a largo plazo”, sostiene que no le interesa conversar con el PC ni el FA. “Si van a reducir la discusión a los ricos y a los pobres, no hay ni una posibilidad”, afirma.

Por Cristóbal Fuentes y Paula Catena



“Son pocas las veces que se exige que tengamos esta lealtad hacia el gobierno”, dice el presidente de la Comisión de Hacienda, Agustín Romero, para calibrar la importancia que tiene para el sector la aprobación de la megarreforma de José Antonio Kast, que se presentará la próxima semana.

Si bien el diputado republicano desecha la idea de que el éxito del Ejecutivo esté asociado al avance de la iniciativa, sí reconoce que es un test para la derecha y su disciplina. “Uno no puede estar con una patita en el gobierno y otra en la calle. Eso lo hacen otros, no el Partido Republicano y, espero, ningún partido de derecha”, asegura.

¿Qué se juega el oficialismo con esta megarreforma?

Más que el gobierno, el país se juega muchas cosas: la posibilidad de volver a ponerse de pie. Este gobierno llegó con una idea de poder levantar a Chile y recuperar el país. Y en esta reforma queremos sintetizar que Chile tiene que volver a ocupar el lugar que ocupó en algún tiempo: ser el primer país de Latinoamérica y salir del lugar en el que estamos estancados.

¿Condiciona el futuro del gobierno?

No. Esa épica de que si se cae este proyecto se cae el gobierno

no es así.

¿Cometió un error, entonces, el ministro García al asociar el éxito del gobierno al de la reforma?

Yo creo que no lo comete, sino que le da sentido de urgencia.

¿Cuánto molesta la actitud de RN frente al gobierno? Varios parlamentarios han marcado reparos ante algunas iniciativas.

Hago una invitación a que las críticas se hagan en sede correspondiente. Cuando tú haces alguna crítica públicamente, sin ni siquiera haberlo planteado en privado, me da la sensación de que, en términos generales, no quiero hablar de RN, lo que se hace es invisibilizar el problema y visibilizar a quien lo denuncia.

¿Esta reforma es el primer gran test del oficialismo?

Por supuesto. Va a demostrar cuáles son los cuadros que están alineados y los que no. Nos va a permitir conocer bastante bien el mapa de cuál es el oficialismo. Por eso, todos estamos muy concentrados en que el estilo con el que enfrentemos esta discusión sea el más constructivo.

¿Espera que todos se alineen?

Parto de la base en que vamos a votar a favor del proyecto. Independientemente de que podamos enriquecerlo en la discusión parlamentaria. El que no vote a favor, tendrá que ver si está o no cómodo en este gobierno, si sigue acá o no.

La historia con Chile Vamos ha sido compleja. Sin ir más lejos, apoyaron la reforma previsional de Boric. Ustedes lo recriminan

hasta el día de hoy.

A partir de ahora, no veo ministros de Chile Vamos ni de algún partido en particular. Hoy hablamos de oficialismo, no de Chile Vamos y republicanos. Y si alguien del oficialismo no está de acuerdo con algo que presente el gobierno, yo lo invito a que analice bien si quiere seguir acá o no. En el caso de descuelgues, van a tener que revisar bien si quieren permanecer en este gobierno o no.

Suena amenazante.

No es amenazante. En estas cosas hay que estar o no estar.

¿Ese llamado es para RN?

No, es una reflexión para todos. Incluso para los republicanos. Son pocas las veces que se exige que tengamos esta lealtad hacia el gobierno. Por lo tanto, si alguien cree que este proyecto no le gusta, tiene que ver si está acá. Uno no puede estar con una patita en el gobierno y otra en la calle. Eso lo hacen otros, no el Partido Republicano y, espero, ningún partido de derecha.

La actual oposición plantea que ellos propusieron una rebaja corporativa, acompañada de un impuesto a los “súper ricos”. ¿Están dispuestos a abrir ese diálogo?

Sobre los impuestos patrimoniales, no hay ninguna posibilidad. Son inconstitucionales, son injustos y nosotros no estamos de acuerdo. No corresponde, porque es impuesto sobre cosas que ya pagaron impuesto. Eso es un principio irrenunciable para nosotros.

Algunos en la oposición anticipan que votarán en contra de la idea de legislar. ¿Qué le parece?

Ellos tendrán que ver en qué lugar de la historia quieren ponerse: si del lado de los trabajadores

de Chile o del lado de sus propias consignas.

Ellos recuerdan que ustedes hicieron lo mismo con la reforma tributaria y previsional...

Esa reforma era pésima.

El FA acusa que el gobierno no tiene intención de sentarse a conversar. ¿Están dispuestos a negociar con ellos y el PC?

Este gobierno la tiene. Pero si van a reducir la discusión de este proyecto a los ricos y a los pobres, no hay ni una posibilidad. Es cuestión de escuchar lo que ellos están difundiendo por redes sociales, lo que difunde el señor Echecopar, y que después todos repiten exactamente lo mismo.

¿Quiere decir que no buscarán el diálogo con ellos?

Ellos no quieren conversar.

Ellos dicen lo contrario...

Es que sentarse a conversar qué. ¿Falacias? El FA y el PC no son, a nuestro juicio, los que pueden dar lecciones para mejorar la economía y generar trabajo. Si en este minuto ellos quisieran conversar, primero bajaría esas consignas que no agregan valor a la discusión.

No van a buscarlos, entonces.

No me interesa conversar con ellos si no va a haber una propuesta seria. Me interesa mucho más conversar con el PDG, con la ex Concertación, porque ellos vinieron de gobiernos en que Chile crecía, algo tienen que opinar respecto de estos temas.

¿Qué tan relevante es que la megarreforma, si se aprueba, lo haga con amplia mayoría?

Si fuera por los dos votos, no estaría preocupado. Los proyectos importantes requieren acuerdos importantes (...). Para la estabilidad en el largo plazo es importante que se apruebe con mayoría. ●